



«Parras» (1990), de Angel Busca

Angel Busca

De nuevo se presenta, en la Galería Greca de Barcelona, el pintor Angel Busca (Madrid, 1951). Se trata de la obra de un excelente dibujante y de un finísimo pintor que acostumbra a elegir la temática de sus creaciones en la arquitectura y en la naturaleza vegetal, estrechamente entrelazadas.

La técnica es de un realismo profundo, basado en un dibujo complejo y un colorido suave, matizado por una especie de neblina matérica que vela parte de la realidad y le confiere una poética imprecisión.

La novedad de la presente exposición es una mayor preponderancia de lo natural (vegetación, agua, reflejos) sobre lo artificial (arquitectura, escultura), al tiempo que se acentúa una cierta presencia de los sentimientos humanos con los que se contempla lo real. Así, esos remansos de ríos,

esas escenas de pazos o de balnearios, esas simbiosis de elementos constructivos y de la naturaleza que los rodea y los invade, van adquiriendo un poso, sereno siempre, de melancolía y de soledad.

El nuevo mensaje de la pintura de Angel Busca lo englobaría yo dentro de la oleada de «realismo humanista» que nos llega a través de muy distintos artistas de una generación (la de los nacidos en la década de los 50) que llega a su plenitud en estos momentos y que, por diversos caminos y desde muy distintas procedencias, coinciden ahora en acaparar el interés de un amplio público cansado del inútil y repetitivo desfile de modas sin alma.

JAUME SOCIAS PALAU
Barcelona